

CRECEN LAS VENTAS DE COMBUSTIBLES

Según un informe de Somos Uno, entre enero y junio se despacharon 2.114 millones de galones de gasolina corriente, diésel y gasolina extra, un alza del 3,7 % frente al mismo período del 2025.

Economía

SUBE PERMANECE ESTABLE BAJA

DIVISAS

ÍNDICES ECONÓMICOS

 DÓLAR \$ 3.205,87 -TRM ANTERIOR: \$ 3.205,80 (C) \$ 3.270 (M) \$ 3.320	 EURO \$ 3.651,49 ANTERIOR: \$ 3.646,92 EN DÓLARES: 1,14	 MONEDAS BOLIVARES \$ 4,32 PESE MEX.: \$ 183,81 REAL BRASIL: \$ 626,27	 CAFÉ (N.Y.) US\$ 3,39 LIBRA ANTERIOR: US\$ 3,25	 PETRÓLEO (Brent) US\$ 84,09 BARRIL ANTERIOR: US\$ 88,36 CRUDO WTI US\$ 79,26	 ACCIONES 2.301,24 COLCAP SUBIERON 0,80 %	 INTERÉS (E.A.) 10,24 % DTF IBR (3 MESES) 12,20 %	 UVR \$ 416,4389 HOY MAÑANA: \$ 416,492	 USURA 28,79 % CONSUMO INT. CT. BAN.: 19,19 %
---	---	---	---	---	--	--	--	--

Deuda de la Nación rompe récord: ya supera el 60,5 por ciento del PIB

Al cierre de junio, llegó a \$ 1.167 billones. El mayor endeudamiento limitará la capacidad de maniobra del próximo gobierno y reducirá el margen para financiar programas sociales.

CARLOS ARTURO GARCÍA MAHECHA · REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

La deuda pública de Colombia volvió a romper un récord. Al cierre de junio, llegó a 1.167 billones de pesos, equivalentes al 60,5 por ciento de toda la economía del país, una cifra que no solo refleja el creciente endeudamiento del Estado, sino que anticipa una pesada carga para las finanzas del próximo gobierno y, en últimas, para el bolsillo de los colombianos.

Aunque pueda parecer un dato lejano para la mayoría de los ciudadanos, sus efectos terminarían reflejándose en aspectos cotidianos como la disponibilidad de recursos para inversión pública, el costo de los créditos, las futuras reformas tributarias e, incluso, la capacidad del Estado para financiar programas sociales.

Las cifras del Ministerio de Hacienda muestran que el saldo de la deuda subió cerca de 75 billones de pesos frente a junio de 2025 y acumula un incremento de 363 billones desde agosto de 2022, reflejando las crecientes necesidades de financiación del Gobierno.

Del total, 899,7 billones corresponden a obligaciones internas, equivalentes al 77,1 por ciento del saldo, mientras que los 267,4 billones restantes son deuda externa. Para analistas de Bancolombia, Davivienda y Alianza Valores, esta composición refleja una estrategia orientada a depender en mayor medida del mercado local para financiar al Estado.

Sin embargo, lo que preocupa a los analistas es el costo de atenderla. Según Bancolombia y Davivienda, en 2026 el Gobierno deberá destinar 149,2 billones solo al servicio de la deuda interna. Esa cifra incluye 22,3 billones en vencimientos

de TES, 19,5 billones en intereses y cerca de 7,7 billones entre amortizaciones e intereses de la deuda externa.

El panorama tampoco cambia mucho después del 2027. Bancolombia estima que, aunque las necesidades de financiamiento disminuirán de forma gradual, el país seguirá enfrentando obligaciones superiores a 95 billones de pesos anuales hasta 2031, lo que limitará el margen de maniobra de las próximas administraciones.

En la práctica, esto significa que una parte creciente de los recursos del presupuesto deberá destinarse primero al pago de acreedores antes que a financiar carreteras, colegios, hospitales, subsidios o nuevos programas de inversión.

Si el Estado destina más re-

curso al pago de intereses, dispone de menos espacio para atender otras prioridades. Y cuando los ingresos no son suficientes, las alternativas suelen pasar por recortar gastos, aumentar impuestos o seguir recurriendo al endeudamiento.

Además, el costo al que se financia el Gobierno sirve como referencia para buena parte del sistema financiero. Cuando el Estado paga tasas elevadas para colocar sus títulos, también tienden a encarecerse los créditos para empresas y hogares, especialmente los destinados a vivienda o inversión.

A esa presión se suma el reto de recuperar la confianza de los mercados. Según un análisis de Alianza Valores, los inversionistas extranjeros incrementaron en junio sus compras ne-

tas de deuda pública colombiana en 4,6 billones de pesos, con lo que su participación ascendió a 154,6 billones en títulos de deuda soberana.

Si se descuenta el efecto de operaciones financieras específicas, la firma calcula que las compras de inversionistas internacionales en el año habrían rondado los 23 billones, una señal de que el mercado mantiene interés por los títulos colombianos, aunque sigue atento al rumbo de la política fiscal.

Para Carlos Alberto Velásquez, director de Investigaciones Económicas de Alianza Valores, las estrategias de financiamiento aplicadas en el último tramo del Gobierno alivianaron temporalmente las presiones de caja, pero trasladaron una parte importante de las

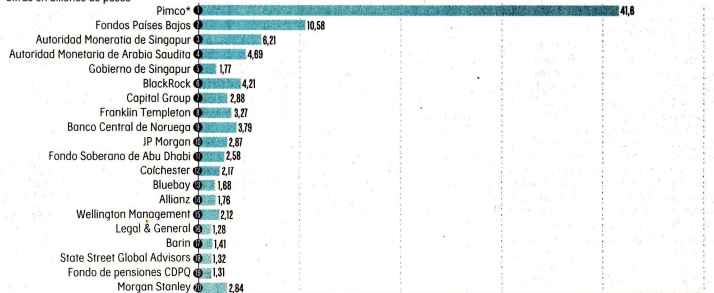
obligaciones hacia los próximos años.

El analista considera que el verdadero reto será recuperar la credibilidad fiscal para refinanciar parte de esas obligaciones a menores tasas y reducir el peso que tienen los intereses en el presupuesto nacional.

La deuda pública ya equivale a más de tres quintas partes de la economía del país y continuará exigiendo cuantiosos recursos en los próximos años. Para Velásquez, el principal desafío no está solo en el monto de la deuda, sino en el perfil de su financiación. En consecuencia, dice, el nuevo gobierno tendrá que buscar refinanciar esas obligaciones en mejores condiciones para reducir el peso que tienen los intereses sobre las finanzas públicas.

TOP 20 DE FONDOS EXTRANJEROS CON MAYOR TENENCIA DE TES

Cifras en billones de pesos



* Pacific Investment Management Company.

Fuente: Ministerio de Hacienda.

Mantenimiento de regasificadora de Cartagena pone al país en máxima alerta energética

Desde mañana, Colombia entra en un período de máxima alerta energética. Del 30 de julio al 3 de agosto, la regasificadora de Cartagena suspenderá de forma temporal sus operaciones habituales para ejecutar un mantenimiento preventivo indispensable en sus diferentes equipos y sistemas.

Aunque estos trabajos son fundamentales para garantizar la operatividad de la infraestructura, su ejecución dejará al país sin su única puerta de entrada para el gas natural importado durante cuatro días. Esta indisponibilidad temporal abre un déficit adicional en medio de una estrechez estructural en la oferta de gas nacional.

La regasificadora de Cartagena no es solo una instalación de almacenamiento convencional; representa el pulmón operativo que permite recibir, almacenar y procesar el Gas Natural Licuado (GNL), que llega en buques metaneros.

Cuando la terminal inicia operaciones en 2016, su objetivo era abastecer a las termoeléctricas Termoflores, Tebsa y Temocandela, responsables de cubrir aproximadamente el 75 por cien-

to de la demanda eléctrica en la región Caribe.

Sin embargo, el panorama cambió drásticamente en los últimos años. Desde diciembre de 2024, cuando el país perdió su autosuficiencia para abastecer a hogares, comercios e industrias con producción local, la regasificadora pasó de ser un respaldo ocasional a un actor protagonista del consumo diario.

Hoy en día, esta infraestructura cubre más del 30 por ciento de la demanda nacional de gas y sostiene la generación eléctrica de La Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico y Bolívar.

Ante la magnitud de la parada, el Centro Nacional de Despacho de XM advirtió hace unos días que "sería necesario recomendar un racionamiento programado con

cobertura regional". La alerta se fundamenta en que, frente a la demanda máxima esperada y la disponibilidad de generación reportada de 1.188 megavatios, no es posible cubrir contingencias ni asegurar las unidades necesarias para abastecer al Caribe.

Este escenario de riesgo fue admitido por el propio gobierno de Gustavo Petro. En declaraciones recientes, el Ejecutivo reconoció que "la indisponibilidad de la terminal configura un riesgo de desabastecimiento de gas natural y una posible afectación en la prestación continua del servicio público de energía eléctrica".

Pese a la gravedad del diagnóstico, Alejandro Castañeda, presidente de la Asociación Nacional de Empresas Generadoras (Andeg), confirmó que Termoflores,

Tebsa y Termocandela lograron concretar acuerdos comerciales para conseguir los 140 millones de pies cúbicos diarios (mpcd) que necesitan para operar. Este volumen se garantizará mediante varias fuentes. Ecopetrol liberará al mercado cerca de 80 mpcd y se almacenarán cerca de 40 mpcd en el gasoducto de Promigás para ser consumidos gradualmente durante los días de mantenimiento de la regasificadora.

A esto se sumó el aporte de campos menores y distribuidores que atienden a clientes industriales y comerciales. Como parte de esta reacción, Vanti confirmó a EL TIEMPO que podría haber una "afectación parcial" en el suministro de gas para la industria.

Según la disponibilidad, se analiza que industrias pueden suspen-

der actividades por algunas horas, evitando así un impacto generalizado en Bogotá, Cundinamarca, Boyacá y Santander.

Con este esquema completo, el presidente de Andeg aseguró que las tres térmicas que dependen de la regasificadora tienen el gas garantizado para evitar que la región Caribe sufra un apagón.

A la par, el Ministerio del Trabajo solicitó a empresas y entidades públicas, especialmente de La Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico y Bolívar, priorizar el trabajo en casa entre mañana y el lunes para reducir el consumo de energía eléctrica.

A pesar de que el plan reduce el margen de fallo, las autoridades mantienen la cautela. La principal amenaza radica en la ocurrencia de contingencias técnicas que obliguen a prolongar los trabajos.

El antecedente más cercano se registró el año pasado, cuando fallas en el sistema eléctrico exterior dieron la parada por dos días adicionales, un escenario que podría poner al límite la resistencia del sistema energético colombiano.

Redacción Economía